



Noviembre 2016

ESTRATEGIA DE EDUCACIÓN PARA UNA CIUDADANÍA GLOBAL DE AYUDA EN ACCIÓN

Una breve introducción: Ayuda en Acción, su misión, visión, valores y principios y el porqué de esta estrategia.

Hace 35 años Ayuda en Acción comenzó su andadura centrada desde sus inicios en destacar el poder de las personas. El poder que todos y todas tenemos para cambiar nuestros destinos y, junto con otros, el de nuestras comunidades. En estos 35 años, el protagonismo de las personas en el desarrollo de sus propios proyectos de vida digna ha sido la principal palanca y motivación de nuestra acción.

Somos una organización independiente, apartidista y aconfesional que lucha contra la pobreza y la desigualdad. Impulsamos la dignidad y la solidaridad para la construcción de un mundo más justo.

Estamos presentes en 19 países en África, América Latina y Asia; también en España con programas de intervención social y de educación para el desarrollo.

Nuestra misión:

Promovemos la solidaridad de las personas en un mundo global para impulsar que la infancia, sus familias y poblaciones que sufren pobreza, exclusión y desigualdad, desarrollen sus capacidades para conseguir sus aspiraciones de vida digna, de modo sostenible.

Nuestra visión:

Un mundo sin pobreza, exclusión y desigualdad. Un mundo donde las personas se ayuden unas a otras y puedan desarrollar sus capacidades, disfruten plenamente de los derechos humanos que les corresponden y participen a través de cauces democráticos en las decisiones que afectan a sus vidas para ser así los protagonistas de su propio desarrollo.

Nuestros valores y principios:

Compromiso con los derechos humanos y la dignidad de las personas; pretendemos que todas las personas puedan ejercer sus derechos y estén capacitadas para disfrutar de una vida digna.

Independencia; somos una organización aconfesional y apartidista que lleva a cabo su misión respetando la libertad de todas las personas con las que trabajamos.

Transparencia; rendimos cuentas ante las personas e instituciones con y para las que trabajamos, ante las que nos apoyan y a la sociedad en general, buscando siempre en nuestro modo de actuar la mayor eficacia y eficiencia en el uso de nuestros recursos.

Esfuerzo colectivo; trabajamos desde la corresponsabilidad de las personas ante los intereses comunes, al lado de los demás y de sus organizaciones, a través de redes y alianzas comprometidas con nuestra visión del mundo.

Desde estas premisas, hace apenas un año aprobamos nuestra vigente estrategia institucional¹ que abarca el periodo que va desde 2015 a 2018. Este documento supone una continuidad al trabajo desarrollado en las anteriores estrategias institucionales (Estrategia 2001 – 2005 y Estrategia 2006 – 2012). En ellas ya mencionábamos a la Educación para el Desarrollo como una de las líneas de trabajo que nuestra organización necesitaba desarrollar para conseguir lograr nuestros objetivos y el cumplimiento de la misión institucional.

Nuestros 35 años de experiencia nos dicen que la pobreza, la exclusión y la desigualdad son fruto de la falta de oportunidades reales para acceder al ejercicio pleno de derechos irrenunciables que todos y todas tenemos reconocidos, y nuestro trabajo enfoca especialmente a tres colectivos clave para nuestro trabajo: la infancia, la juventud y las mujeres.

Esta Estrategia 2015-2018 enfrenta muchos de los retos a los que se enfrentaba la estrategia anterior: un mundo globalizado, la amenaza del cambio climático, la incapacidad de los Gobiernos para acabar por sí solos con la pobreza y la exclusión y, como elemento positivo, el creciente poder de una sociedad cada vez más interconectada y generadora de cambios. Una sociedad cada vez más consciente de su rol de ciudadanía global, que con sus actitudes y acciones puede originar cambios con y en el resto del mundo; nuestro poder como consumidores y consumidoras, nuestra responsabilidad como ciudadanía a la hora de pedir a los Gobiernos que rindan cuentas, nuestra capacidad para aliarnos en redes y organizaciones para actuar en lo local y lo global, todo ello en un mundo en el que la información cada vez viaja más rápido y en donde el acceso o no a la tecnología supone ya una barrera para acceder a todas las oportunidades en igualdad de condiciones. Es desde esta vocación de generar cambios que nuestra Estrategia fija tres dimensiones de cambio que serán el eje de nuestra actuación, tanto hacia afuera (cambio en la intervención), como hacia el interior de Ayuda en Acción (cambio organizativo):

¹ <https://www.ayudaenaccion.org/nuestra-organizacion/nuestra-mision-y-estrategia>

- Primera dimensión del cambio: El cambio viene desde el interior de las personas y desde el fortalecimiento de sus capacidades y llega hasta las sociedades en las que viven.
- Segunda dimensión del cambio: El desarrollo de entornos favorables que promuevan el despliegue de las capacidades de las personas y su acceso a oportunidades de vida digna para que se produzcan cambios positivos en sus vidas.
- Tercera dimensión del cambio: El cambio requiere del esfuerzo colectivo y de la capacidad de relación entre todos los actores presentes en el territorio.

Estas tres dimensiones agrupan nuestros objetivos institucionales para este periodo estratégico, en dónde contar con una ciudadanía global e intercultural se convierte no solo en objetivo, sino en instrumental para lograr muchos de ellos, es por ello, que partimos de este principio para construir una Estrategia de Educación para la ciudadanía global e intercultural.

La Educación para la ciudadanía global e intercultural

En Ayuda en Acción hablamos de **Educación para la ciudadanía global** en cuanto entendemos esta disciplina como proceso educativo encaminado hacia la transformación social, que nos permite descubrir mediante el diálogo cómo afectan a nuestra forma de vida las dinámicas globales, económicas y políticas, mientras nos orienta a la acción cotidiana y a la participación en redes comunitarias, dentro del espacio local.

Es educación para la ciudadanía porque buscamos formar personas capaces de criticar su realidad, responsabilizarse frente a la desigualdad e injusticia social y ejercer sus derechos como ciudadano.

Es global, porque buscamos que su responsabilidad como ciudadanos trascienda la esfera de lo local, comprometiéndose con los derechos de la ciudadanía en su conjunto, tomando conciencia sobre las causas de la desigualdad social y cómo decisiones cotidianas pueden tener grandes efectos globales.

Es intercultural, porque buscamos el dialogo entre culturas, generando vínculos solidarios duraderos, como vehículo necesario para la transformación social.

Consideramos el vínculo solidario como una piedra angular de nuestra entidad. Supone para nosotros expresión de esa ciudadanía global e intercultural, y se configura como una asunción individualizada, o por un colectivo, de un compromiso integral de solidaridad, al lado y al servicio de los sectores más desfavorecidos de la sociedad, a los que corresponde definir e implementar su empoderamiento hacia una sociedad más libre y más justa. Ese compromiso se materializa a través de una relación directa entre personas y colectivos de diferentes países (Norte – Sur; Sur – Sur; Sur – Norte), impulsada por Ayuda en Acción para promover el ejercicio de la ciudadanía en torno a la defensa y promoción de los derechos humanos y propiciar la vivencia de la interculturalidad desde el conocimiento y respeto mutuo por parte de las personas y colectivos implicados en la relación.

Un breve recorrido por la Educación para el Desarrollo.

Podemos empezar a hablar de Educación para el Desarrollo a partir de los años sesenta. En España, es a partir de la Ley de Cooperación de 1998 cuando la Educación para el Desarrollo se define como un instrumento más de la política estatal de cooperación. Y es con la publicación del II Plan Director de Cooperación Internacional con el que adquiere un impulso definitivo y la sitúa en la agenda de todas las administraciones públicas descentralizadas y las ONGD, siendo este II Plan Director el germen de la actual Estrategia de Educación para el Desarrollo de la Cooperación española de 2007.

La primera generación: El enfoque caritativo-asistencial

El primer antecedente de la Educación para el Desarrollo se puede situar en las décadas de los años 50 y 60, con la aparición de las primeras actividades de sensibilización social y recaudación de fondos. Estrictamente no puede ser considerado Educación para el Desarrollo por lo limitado de sus objetivos y la carencia del componente educativo.

Estas actividades de sensibilización surgen vinculadas a los enfoques confesionales y de asistencia social. Sus principales funciones eran la recaudación de fondos para las ONG y su propia promoción en los países del norte.

La segunda generación: El enfoque desarrollista

Con la aparición de los nuevos estados post-coloniales a lo largo de la década de los años 60, irrumpe en la escena internacional el problema del subdesarrollo del llamado Tercer Mundo. En pleno apogeo de las sociedades industriales se impone el *desarrollismo* como solución a todos los problemas. Surgen en este momento grandes programas de ayuda económica de los países colonialistas hacia sus ex colonias como fueron la Alianza para el Progreso o la Ayuda Oficial al Desarrollo, que tenían una función más política que humanitaria, orientada más a conseguir adhesiones en el enfrentamiento bipolar entre los bloques de la Guerra Fría, puesto que los países del sur global eran a menudo el campo de batalla de esta contienda.

Con esta mentalidad desarrollista nacen nuevas ONGD, como evolución de las organizaciones humanitarias, cuyo trabajo en el sur se basa en proyectos de desarrollo a largo plazo y en la participación de las comunidades objeto de la ayuda.

Así nace la Educación para el Desarrollo. El contenido de las acciones de sensibilización mostraba a los países de occidente industrializados como modelo de desarrollo, donde la transferencia de tecnología, conocimiento y capital hacia sociedad primitivas promovería su crecimiento.

En definitiva, este enfoque, al obviar los problemas estructurales del desarrollo, permitía eludir las responsabilidades del norte. El subdesarrollo se entendía como un problema de atraso tecnológico e industrial. La petición de fondos y los mensajes de las ONGD estaba justificada y orientada desde esta lógica.

La tercera generación: El subdesarrollo como un problema de “dependencia”

El final de los sesenta y la década de los setenta se caracteriza por grandes acontecimientos históricos que transformaron profundamente nuestras sociedades como son la aceleración del proceso descolonizador en África, los movimientos en Estados Unidos de oposición a la guerra de Vietnam, la revolución de mayo del 68, etc.

A partir de estos acontecimientos, y gracias a las aportaciones de la Educación Popular, la Educación para el Desarrollo adquiere una nueva y mayor dimensión, orientándose hacia las causas estructurales que generan las desigualdades, superando enfoques asistencialistas y tratando de promover el empoderamiento de los ciudadanos.

La cuarta generación: la educación para el desarrollo humano y sostenible

Esta cuarta etapa se inicia a partir de la llamada *Crisis del Desarrollo de los ochenta* y se enmarca en un escenario de aceleración de la historia.

Esta década también estuvo marcada por numerosos conflictos bélicos, relacionados con la confrontación este-oeste de la guerra fría y la postguerra fría. Al mismo tiempo, esta generalización de conflictos armados, junto con el aumento y extensión de los procesos de globalización económica, y los graves efectos del modelo desarrollista de crecimiento, produjo un importante incremento de los flujos migratorios sur-norte.

Durante estos años, gracias a los trabajos de Amartya Sen y Dr. Mahbub ul Haq, entre otros, se pusieron las bases conceptuales de un nuevo enfoque basado en el desarrollo humano.

En este contexto, la Educación para el Desarrollo comienza a incorporar nuevas temáticas como la Educación para la Paz, la dimensión de género, la sostenibilidad, el comercio justo o la diversidad cultural, asumiendo planteamientos críticos que emergen contra el modelo de desarrollo dominante. La Educación para el Desarrollo trató durante estos años de aportar explicaciones y movilizar a la ciudadanía en defensa de la paz mundial.

Quinta generación: Educación para la ciudadanía global, crítica y multicultural

Esta etapa está marcada por la expansión y profundización de las sociedades de consumo, en las que un acontecimiento global puede tener profundas repercusiones locales, de forma muy intensa y rápida, y el creciente poder y autonomía de las corporaciones transnacionales.

En este escenario, la Educación para el Desarrollo de quinta generación trata de actualizarse con el fin de facilitar una comprensión clara de cómo nos afectan estos procesos de la globalización, promover el ejercicio individual y colectivo de derechos como estrategia prioritaria de desarrollo y construir una ciudadanía global. Esto es, facilitar a los ciudadanos herramientas para la acción local con repercusión global.

En este sentido, la nueva Educación para la Ciudadanía global promueve la adquisición de una conciencia crítica que permita a la ciudadanía comprender y enjuiciar la realidad, al mismo tiempo que nos motive a actuar en consecuencia en nuestro entorno local.

La trayectoria de Ayuda en Acción en la Educación para el desarrollo

Desde que en 1998 en Ayuda en Acción se crea el Área de Educación para el Desarrollo, la evolución del trabajo de intervención de la organización en éste ámbito ha sido muy significativa. En paralelo, y en la medida en que las delegaciones territoriales en España se han ido consolidando, el trabajo en Educación para el Desarrollo de la organización ha alcanzado una mayor implantación. Con la primera Estrategia Institucional 2001 – 2005, se reafirmó el papel central de las personas en el quehacer de la organización y se comenzó a aplicar el Enfoque Basado en Derechos. Ayuda en Acción adquiere así el firme compromiso de “educar para el desarrollo y sensibilizar a la sociedad civil”, con el fin de que asuma una serie de valores centrados en la dignidad de las personas, la solidaridad y la promoción del compromiso colectivo y la corresponsabilidad, fortaleciendo el trabajo conjunto entre el Norte y el Sur de cara a garantizar relaciones de igualdad basadas en la exigencia en el cumplimiento de los DDHH. Todo ello procurando la implicación activa de la sociedad civil para que, desde la reflexión sobre las causas de la pobreza, actúe de manera decidida y coordinada para combatirlas. Así surge el concepto y la práctica del Vínculo Solidario.

Es también en este momento cuando la organización establece como línea estratégica de intervención la Educación para el Desarrollo, concibiéndola como un proceso creativo, dinámico y participativo para la formación integral de las personas, centrado en el ser humano y encaminado a promover un espíritu crítico ante el análisis de las causas de las desigualdades y la pobreza. De este modo, se quiere dotar a la persona de los instrumentos cognitivos, afectivos y actitudinales, que le faciliten una comprensión global de las interdependencias Norte/Sur, para que pueda actuar a nivel local de manera participativa y transformadora, incidiendo sobre su realidad más próxima con el fin de transformar las estructuras socio-económicas para contribuir a alcanzar un mundo global más justo. A partir de la implementación de esta estrategia, el trabajo de Educación para el Desarrollo de Ayuda en Acción se consolida y se identifica con los principios, contenidos y prácticas de la Educación para el Desarrollo de quinta generación.

Este planteamiento de trabajo en Educación, se renueva en la Estrategia Institucional 2006 – 2012 “Ampliando Horizontes” y se prorroga hasta 2015. Así, “Ampliando Horizontes” reafirmaba el compromiso de Ayuda en Acción con la centralidad de las personas y sus derechos, reconociendo que la pobreza y la exclusión constituyen una violación de los derechos humanos. Tomando éste como eje central de su trabajo en la promoción de una ciudadanía activa y exigente con sus gobiernos en el cumplimiento de los DDHH. En este sentido, se apostó por el fortalecimiento de los Vínculos Solidarios y el trabajo conjunto entre colectivos e instituciones del Norte y del Sur, con el fin de promover el ejercicio de una ciudadanía global, que asuma su corresponsabilidad y actúe para influir en los espacios de toma de decisiones, con el objetivo común de lograr un mundo más justo, en el que los

derechos humanos sean respetados universalmente.

Las principales acciones y proyectos implementadas en estos años han sido, el apoyo a centros educativos, elaboración de materiales y publicaciones, apoyo a grupos de voluntariado y formación, así como el diseño, ejecución y la promoción o participación en campañas llevadas a cabo de modo individual o en red, referidas a las diversas líneas de trabajo, como educación, alimentación, salud, igualdad o pobreza. Además, hemos trabajado en un proyecto de formación de docentes y en la promoción de Vínculos solidarios entre organizaciones de mujeres de países en donde estamos presentes y del Estado español, y Vínculos solidarios entre centros educativos de América Latina y españoles.

En la más reciente estrategia institucional aprobada para el período 2015-2018 que busca responder a los nuevos retos del mundo global en el que vivimos, Ayuda en Acción se reafirma como una organización que quiere seguir al lado de las personas que sufren pobreza, exclusión y desigualdad y que no pueden acceder a sus derechos más básicos (educación, salud, alimentación, igualdad). Muchos de los retos a los que se enfrentaba la estrategia anterior siguen estando vigentes: un mundo globalizado, la amenaza del cambio climático, la incapacidad de los Gobiernos para acabar por sí solos con la pobreza y la exclusión y, como elemento positivo, el creciente poder de una sociedad cada vez más interconectada y generadora de cambios. Asimismo, el protagonismo de las personas en el desarrollo de sus propios proyectos de vida digna sigue siendo la principal palanca y motivación que orientará la acción de la organización.

La actual estrategia institucional se reafirma en el enfoque de derechos y promueve tres dimensiones de cambio que afectan a la vida de las personas ya desarrolladas en el apartado anterior. En éstas, se integran múltiples y variados ámbitos de intervención, priorizando también explícitamente el trabajo con determinados colectivos como son la infancia, la juventud y las mujeres. Esta estrategia pone más foco en la acción y afronta la incidencia política desde un objetivo de gobernabilidad, necesario para promover un entorno favorable en el que poder contribuir a generar cambios en la vida de las personas. Todo ello enmarcado en las tres dimensiones citadas que promueven el cambio para Ayuda en Acción: el empoderamiento de las personas y el fortalecimiento de sus capacidades; la necesidad de que exista un entorno favorable en el que se generen oportunidades de vida digna; y la importancia de contribuir colectivamente a generar más y mejor impacto social.

En este contexto, Ayuda en Acción busca canalizar la solidaridad y la colaboración de la sociedad de los países en donde está presente, promoviendo una ciudadanía que se sienta corresponsable y parte de la solución frente a los retos y problemas.

Para ello, Ayuda en Acción ha promovido, participado e impulsado a lo largo de estos años numerosas campañas de sensibilización e incidencia desde distintas redes y plataformas: la Red europea Acción por la Salud Global, la Plataforma Sida y Desarrollo, la *campaña Derecho a la Alimentación Urgente*, la campaña *Muévete por la Igualdad. Es de justicia* y el proyecto *Ciudades por el Comercio Justo* o la *Campaña Pobreza Cero* y de manera individual otras campañas como *“Elimu”* sobre educación o *StopSida!* sobre VIH/SIDA. Desde 2001, Ayuda

en Acción participa en la Campaña Mundial por la Educación (CME en adelante), una coalición internacional de ONG, sindicatos del mundo educativo, centros educativos y movimientos sociales de todo tipo comprometidos con el derecho a la educación, creando en 2005 junto con otras dos organizaciones (Entreculturas e Intermon Oxfam) la Coalición Española de la CME.

En Ayuda en Acción, consideramos que la educación además de ser un derecho de todos y todas, es una herramienta fundamental para combatir la pobreza y las desigualdades, que promueve el desarrollo de las personas y sociedades. Por ello, impulsamos una red de centros educativos comprometidos con el cambio social y la innovación educativa, que promueven una mejora del entorno más cercano y la sociedad en general, y promovemos la igualdad de oportunidades para el aprendizaje.

En 2008, creamos el proyecto Vínculos Solidarios Educativos, una propuesta de educación para el desarrollo que promovió el contacto y el conocimiento entre comunidades educativas de España y América Latina. De esta manera, ambos centros construyeron proyectos en común basados en la dignidad y la igualdad, produciéndose un conocimiento mutuo a través del intercambio y acercamiento entre culturas y vivencias que les permitía percibirse no solo como ciudadanos y ciudadanas de sus lugares de origen, sino como partícipes y corresponsables de lo que sucede a nivel global. En España, se sumaron 20 centros educativos al proyecto y 24 en Latinoamérica. Esto supuso la participación de más de 6.300 niños y niñas españoles y 5.300 latinoamericanos (cifras de 2010).

Durante el curso escolar 2012/2013 nace *Ahora Toca...*, un programa educativo que Ayuda en Acción puso en marcha para ofrecer a las comunidades educativas la oportunidad de abrir una ventana a otro mundo, que permitiera a su alumnado y familias conocer diferentes culturas, costumbres y realidades en las que viven muchas personas.

Las líneas estratégicas de la Educación para la ciudadanía global que impulsamos en el mismo desde entonces, la conciben como un proceso creativo, dinámico y participativo para la formación integral de las personas, centrado en el ser humano y encaminado a promover un espíritu crítico ante el análisis de las causas de las desigualdades y la pobreza.

Los objetivos del programa educativo Ahora Toca... son que el alumnado, profesorado y familias:

- Conozcan sus derechos y la situación de los mismos en otras zonas del mundo.
- Participen en la construcción de un mundo más justo a través de actividades de movilización y sensibilización.
- Desarrollen competencias sociales y ciudadanas.

A lo largo de estos años, más de 270 centros educativos se han sumado a este programa, participando de su concurso de relatos, compartiendo sus experiencias o desarrollando las propuestas didácticas que hemos ofrecido para trabajar en el aula y en familia. Las propuestas de Ahora Toca... están ligadas a reflexionar sobre temáticas y derechos como: alimentación, educación, derechos de la infancia, derecho al agua, pobreza y desigualdad,

medio ambiente, interculturalidad, igualdad de género, o el derecho a la paz.

Cómo encaja la Estrategia de Educación para la Ciudadanía Global en la Estrategia institucional.

Esta Estrategia de Educación para la Ciudadanía Global e Intercultural es un instrumento necesario para poder llevar a cabo nuestra Estrategia institucional 2015-2018. Expresado de distintas maneras, enmarcado en las tres dimensiones del cambio y reflejado en diferentes objetivos, tanto en los relativos a la intervención y la acción, como los relacionados con nuestra organización, la estrategia 2015-2018 aborda el compromiso de promover una ciudadanía corresponsable, participativa y consciente de su poder, no solo en el ámbito local, sino en el mundial, y desde el reconocimiento de que, si esta ciudadanía no existe, nuestros objetivos estratégicos no podrán ser cumplidos.

En nuestra intervención y acción.

Primera dimensión del cambio: El cambio viene desde el interior de las personas y desde el fortalecimiento de sus capacidades y llega hasta las sociedades en las que viven.

- Personas con confianza en su capacidad para cambiar su realidad y la de los demás.
- Un cambio que surge desde el propio convencimiento.
- Personas que son los protagonistas de su propio desarrollo, mediante el fortalecimiento de sus capacidades y llega hasta las sociedades en las que viven.
- Personas que se preocupan de sus semejantes (en lo local y lo global), a través del ejercicio de la solidaridad.

La ciudadanía global se expresa pues de todas estas maneras en nuestra primera dimensión del cambio y se especifica en objetivos estratégicos:

Objetivo 1: Asegurar la toma de conciencia por parte de las personas de que el cambio es posible y de que ellas son motores y agentes del mismo.

Segunda dimensión del cambio: El desarrollo de entornos favorables que promuevan el despliegue de las capacidades de las personas y su acceso a oportunidades de vida digna para que se produzcan cambios positivos en sus vidas.

- Personas que, una vez empoderadas, promueven y construyen entornos favorables en donde es posible el despliegue de sus capacidades y el acceso a mayores oportunidades de vida digna.
- Personas activas en foros y debates que contribuyen a generar cambios en leyes y en políticas públicas que les afectan.

Una ciudadanía global que reconoce en sus semejantes a titulares de derechos que deben poder ejercer plenamente y por sí mismas y su rol para impulsar cambios en este sentido.

Objetivo 5: Asegurar que el entorno normativo e institucional en el que operan los actores sea democrático y garantice el acceso y disfrute en equidad para todas las personas.

Tercera dimensión del cambio: El cambio requiere del esfuerzo colectivo y de la capacidad de relación entre todos los actores presentes en el territorio.

- Personas comprometidas y corresponsables frente a construcción colectiva de un mundo mejor y que entienden la solidaridad desde la dignidad y que establecen vínculos de solidaridad entre ellas.
- Comprometidos e involucrados con el trabajo de las personas que quieren salir de su situación de dificultad.
- Personas miembros de una sociedad civil organizada como agentes de cambio.
- Personas que entienden que más de la mitad de la población del planeta no puede ser discriminada por el mero hecho de ser mujer.
- Personas que tienen que trabajar con los titulares de obligaciones (autoridades y administraciones públicas) para transformar los derechos en políticas públicas, la mejor garantía para hacer posible su ejercicio efectivo a los ciudadanos.
- Personas que participan en los procesos que afectan a sus vidas capaces de exigir sus derechos y de asumir sus deberes y responsabilidades.

Una ciudadanía global vinculada solidariamente con sus semejantes, que es consciente del poder de sus actos y actitudes para la vida de otras personas y que se organiza en su entorno para cambiar las cosas desde la exigencia a los titulares de derechos y desde su corresponsabilidad en los procesos de cambio.

Objetivo 12: Promover la solidaridad generando vínculos solidarios entre las personas.

Objetivo 13: Fomentar la planificación participativa y la organización comunitaria.

Objetivo 14: Promover y fomentar la creación de organizaciones de la infancia.

Objetivo 15: Promover y fomentar la creación de organizaciones de mujeres.

En nuestra organización.

Tercera dimensión del cambio: los resultados requieren el esfuerzo colectivo y la capacidad de relación entre todas las personas que configuran la organización y sus grupos de interés.

- Personas que se involucran desde la acción voluntaria en la construcción de un mundo mejor.

Objetivo 9: Fomentar la participación del voluntariado.

Objetivo de la Estrategia de Educación para la ciudadanía global.

Objetivos y líneas para conseguirlo

Promover la construcción de una ciudadanía comprometida que mediante el cambio en sus actitudes y comportamientos, contribuye activamente a la lucha contra la pobreza, la exclusión y las desigualdades, y así ser actores en la construcción de un mundo más justo y solidario.

OE1.- Promover la construcción de esta ciudadanía especialmente entre los más jóvenes de nuestra sociedad; infancia, adolescencia y juventud, mediante la reflexión y acción crítica entre pares y dotando a los educadores de recursos pedagógicos que aborden las causas estructurales de las desigualdades y el papel que la infancia y la juventud también tienen en la construcción de un mundo más justo.

Acciones:

- acciones de sensibilización y programas de Educación para el Desarrollo en la educación formal y no formal
- acciones de promoción de la participación infantil y juvenil en las decisiones que les afectan

OE2.- Fomentar y reforzar la construcción de esta ciudadanía global entre nuestra base social mediante el vínculo solidario que establece la figura del apadrinamiento. Dotándoles de elementos de reflexión y de acción ciudadana orientada a la transformación de su entorno más cercano siendo conscientes del impacto de sus acciones en el entorno mundial.

Acciones:

- En todas nuestras campañas de captación para que tengan elementos de sensibilización y de acción.
- Con nuestra base social para que se convierta en activista de nuestras causas.

OE3.- Fomentar y promover la creación de redes locales de ciudadanos y ciudadanas comprometidos con la transformación del ámbito local y el ámbito internacional siendo conscientes de su capacidad para cambiar las realidades de injusticia y desigualdad. Aquí también, el programa de apoyo a la infancia y sus familias en España

Acciones:

- De apoyo del trabajo de los actores locales en los entornos en los que trabajamos.

OE4.- Fomentar en nuestro modo de actuar interna y externamente los elementos de la educación para la ciudadanía global.

Acciones:

- Visibilizar y revalorizar la Educación para la ciudadanía global como estrategia para lograr la misión institucional.
- Difusión y apropiación de los objetivos definidos en esta estrategia en toda la institución.
- Promoción de una cultura de la solidaridad que se proyecte también fuera de la organización.
- Entender nuestra comunicación como instrumento de la Educación para la ciudadanía global.
- Trabajo en red buscando la complementariedad con otros actores.

Ámbitos, público objetivo, dimensiones, principios y líneas temáticas de actuación de la Educación para la Ciudadanía Global:

Como mencionábamos anteriormente entendemos la **educación para la ciudadanía global** como:

- Un proceso educativo encaminado hacia la transformación social, que nos permite descubrir mediante el diálogo cómo afectan a nuestra forma de vida las dinámicas globales, económicas y políticas, mientras nos orienta a la acción cotidiana y a la participación en redes comunitarias, dentro del espacio local.
- Que busca formar sujetos capaces de criticar su realidad, responsabilizarse frente a la desigualdad e injusticia social y ejercer sus derechos como ciudadano.
- Es global, porque buscamos que su responsabilidad como ciudadanos trascienda la esfera de lo local, comprometiéndose con los derechos de la ciudadanía en su conjunto, tomando conciencia sobre de las causas de la desigualdad social y cómo decisiones cotidianas pueden tener grandes efectos globales.
- Que es intercultural, porque buscamos el dialogo entre culturas, generando vínculos solidarios duraderos, como vehículo necesario para la transformación social.

Con esta premisa, en Ayuda en Acción pretendemos que sea transversal en la intervención de la Organización y para ello buscamos fortalecer los vínculos solidarios y el trabajo conjunto entre colectivos e instituciones y promover la movilización en diferentes colectivos para que existan políticas que reconozcan y prioricen el trabajo en educación para el desarrollo.

Desarrollamos educación para la ciudadanía global en varios ámbitos, trazando pedagogía sobre la relación que existe entre nuestros actos y las consecuencias globales de los mismos que impactan directamente en la vida, el disfrute de derechos básicos y la dignidad de muchas personas, impulsando ciudadanía que se sienta comprometida y corresponsable.

Los ámbitos de intervención en los que desarrollamos esta tarea son:

- Educación formal reglada con población infantil, juvenil y adultos en colaboración con las comunidades educativas (profesorado, AMPAS, alumnado, etc...), y de instituciones como las universidades o los centros de formación del profesorado. En este ámbito, buscamos tejer red hacia el entorno o barrio donde éstos se ubican para generar sinergias que logren la transformación social. Este ámbito es de especial incidencia en Ayuda en Acción, porque es el que es prioritario para su intervención en España ligado a su programa educativo Ahora Toca. Queremos una educación que desarrolle las capacidades personales y sociales, que permita a las personas conocer el funcionamiento del sistema social para desenvolverse cotidianamente en él, así como cuestionar y recrear positivamente sus propios roles e instituciones.
- Educación no formal o no reglada, en el que actuamos ofertando cursos extraacadémicos y actividades a asociaciones socioeducativas, o escuelas para personas adultas. Este ámbito se trabaja especialmente ligado a la Campaña Mundial por la Educación en colaboración con socios estratégicos de la misma que tienen como prioridad de intervención la

educación no formal. Y de igual forma, lo trabajamos con la infancia y las familias que son beneficiarias de nuestro programa Aquí también.

- Educación informal desde espacios, iniciativas e instituciones que influyen de forma indirecta en el desarrollo social e individual de las personas. Como pueden ser los medios de comunicación, internet, campañas, etc.

Nuestro público objetivo:

Tenemos definido en cualquier caso, cuál es nuestro **público objetivo** hacia el exterior y hacia el interior de la organización con el que trabajar estas tres dimensiones:

HACIA EL EXTERIOR	HACIA EL INTERIOR
COMUNIDADES EDUCATIVAS	PERSONAL DE AYUDA EN ACCIÓN
POBLACIÓN IN-MIGRANTE	PATRONATO
POBLACIÓN INFANTIL Y JUVENIL	BASE SOCIAL
ASOCIACIONES DE MUJERES	VOLUNTARIADO
ORGANIZACIONES POLÍTICAS	EMPRESAS COLABORADORAS MEDIANTE SU RSC O VOLUNTARIADO CORPORATIVO.
ONGS/COORDINADORAS/REDES	
EMPRESAS	
MEDIOS DE COMUNICACIÓN	
POBLACIÓN EN GENERAL	
ADMINISTRACIONES PÚBLICAS: LOCALES, PROVINCIALES, AUTONÓMICAS, NACIONALES E INTERNACIONALES.	

Las dimensiones de nuestra actuación.

Desde nuestro trabajo ligado a educación para la ciudadanía, desarrollamos todas las dimensiones de las que se compone, todas ellas necesarias para la transformación social:

- Sensibilización,
 - Educación y Formación,
 - Investigación,
 - Incidencia política y movilización social,
- Tomamos la **sensibilización** como un medio para concienciar sobre las causas de la pobreza y las desigualdades, así como las estructuras que las perpetúan, buscando despertar conciencias críticas y prácticas solidarias. Como puesta en práctica de esta dimensión, lanzamos y promovemos campañas y continuamos desarrollando el vínculo solidario como piedra angular de nuestra entidad. El **vínculo solidario**, como mencionábamos anteriormente, supone expresión de esa ciudadanía global e intercultural que es consciente de su poder para cambiar desde sus actitudes y sus acciones la realidad local y global, buscando siempre una sociedad más libre y más justa. Promovemos, a través de la sensibilización, el cumplimiento de los derechos de las personas y su participación como sujetos protagonistas en el desarrollo. En nuestra comunicación con socias y socios buscamos fortalecer una relación solidaria que sea asumida como un compromiso de interrelación humana que se traduzca en un intercambio equitativo y enriquecedor, más allá del aporte económico.

Tenemos como objetivos de esta dimensión de Sensibilización:

- Promover el conocimiento y aplicación de la educación para una ciudadanía global entre grupos clave para Ayuda en Acción: Medios de comunicación, juventud, educadores (E. Formal y E. No formal), empresas, base social...
- Promover la reflexión y movilización de todos los actores de la comunidad educativa en torno a la educación que tenemos y la educación que queremos.
- Promover la reflexión y movilización de los grupos clave en torno a los objetivos de las campañas y otras acciones institucionales.

- **Educación y formación** que afrontamos como un proceso de medio y largo recorrido, formando en contenidos, habilidades, actitudes y valores desde nuestro programa educativo Ahora Toca, completando el ciclo información-formación-comprensión/reflexión-acción. De igual forma, nuestro programa formativo ofertado desde el campus online de Ayuda en Acción desarrolla esta dimensión dirigida al voluntariado, al global de nuestra base social y al público en general, especialmente dirigido al voluntariado a terreno.

Desde Ayuda en Acción, creemos que la Educación para la Ciudadanía Global se constituye como una praxis educativa que busca generar una conciencia crítica de la realidad, y que facilita a las personas herramientas de **empoderamiento y emancipación para una participación social y responsable** en la construcción de modelos más democráticos. Y esta necesidad de soñar y construir nuevas formas de vida desde la participación, encuentra en la acción colectiva su mejor aliada, como expresión de una responsabilidad que es compartida y desde el derecho que asiste a todas las personas y comunidades a definir conjuntamente un futuro más equitativo y digno.

Tenemos como objetivos de esta dimensión educación y formación

- Promover procesos formativos para generar y fortalecer capacidades en el ejercicio de ciudadanía. Una educación para la ciudadanía global no se logra con haber oído hablar de valores como la solidaridad. Por ese motivo, más allá de la propuesta de actividades y dinámicas que ofrecemos, apostamos por este enfoque de proceso, el cual no termina en un momento concreto, sino que queda inserto en una espiral de reflexión-acción, una vez que las personas están “orientadas” y tienen palancas de cambio para “accionarse”. Desarrollamos estos procesos con actores locales de América Latina y España (niños, niñas, adolescentes, jóvenes, educadores, líderes, grupos organizados e instituciones) para que sean promotores y ejecutores en los procesos de sensibilización, defensoría e incidencia de sus derechos desde el enfoque de la exigibilidad y el ejercicio ciudadano de los mismos.
- Promover un plan de sensibilización y formación permanente de los órganos de gobierno de Ayuda en Acción, los equipos, grupos de voluntariado, colaboradores/as y socios/as estratégicos de América y de España en temáticas relacionadas con nuestros ejes de: enfoque de derechos, igualdad de género y promoción de la interculturalidad

- **Investigación para el desarrollo** es otra de las dimensiones que impulsamos, analizando diferentes problemáticas del desarrollo, permitiendo así dotar de contenidos, argumentos y técnicas al resto de dimensiones y a nuestro quehacer en el ámbito de la cooperación.

Tenemos como objetivos de esta dimensión de investigación para el desarrollo:

- Promovemos la búsqueda de conocimiento desde la base, persiguiendo recoger las perspectivas y análisis de todos los actores implicados en el proceso educativo, otorgando el principal protagonismo las personas participantes
- Promovemos la realización de informes vinculados a las temáticas que trabajamos desde el análisis de la realidad en la que estamos presentes, con el fin de hacerla visible al público en general y a las administraciones, y de esta manera, conseguir cambiar actitudes en el primer caso y, en el segundo, recabar apoyos para generar cambios en las políticas de las distintas administraciones que consigan mejorar la situación de las personas que viven en vulnerabilidad.
- La **incidencia política y la movilización social** también es parte de nuestra actuación planteando propuestas políticas alternativas orientadas a la consecución del desarrollo humano y sostenible. Lo llevamos a cabo mayoritariamente desde nuestra pertenencia a diversas redes y plataformas, como la Coordinadora Estatal de ONGD, las Coordinadoras autonómicas en donde estamos presentes, la coalición en España de la Campaña Mundial por la Educación, la Plataforma de Infancia y la red regional que forma la CME de la Campaña Latinoamericana por el Derecho a la Educación (CLADE) de la que Ayuda en Acción es miembro fundador, y que persigue el logro de la Educación para Todos y Todas en América Latina.

Desde todos estos espacios, buscamos influir en las decisiones políticas que pueden afectar a las estructuras sociales, económicas y/o políticas en ámbitos que van desde lo local hasta lo global, apelando a la movilización social de la población general y de colectivos educativos con el fin de que las personas con responsabilidad política estén más receptivas a las propuestas.

Tenemos como objetivos de esta dimensión:

- Incidir en las políticas de cooperación de los gobiernos a nivel nacional, autonómico y local para mejorar la cantidad y la calidad de la AOD, con énfasis en Educación para la ciudadanía global, la igualdad de género, el desarrollo sostenible y el cumplimiento de los acuerdos internacionales en materia de derechos humanos.
- Incidir en la política educativa en el ámbito internacional, nacional, regional y local basada en la defensa de los derechos humanos.

En la aplicación de todas estas dimensiones, Ayuda en Acción promueve procesos de empoderamiento y participación activa protagónica de los colectivos destinatarios, buscando contribuir a su fortalecimiento, a través de la realización de actividades de sensibilización en las comunidades sobre la importancia del cumplimiento de los derechos humanos; de la participación en la elaboración de políticas públicas; del diálogo con gobiernos y autoridades; de los procesos de rendición de cuentas, o la participación en movimientos sociales que exijan la realización efectiva de derechos.

Asumimos y reafirmamos nuestros principios y valores institucionales en nuestro actuar en torno a todas estas dimensiones:

- **Independencia;** Como motor de la participación y el derecho a la libertad de expresión, el acceso a la información y la oportunidad de expresar una opinión.
- **Esfuerzo colectivo;** como motor de cambios desde la corresponsabilidad de las personas ante los intereses comunes, al lado de los demás y de sus organizaciones, a través de redes y alianzas comprometidas con nuestra visión del mundo.

- **Compromiso con los derechos humanos y la dignidad de las personas;** pretendemos que todas las personas puedan ejercer y exigir sus derechos y estén capacitadas para disfrutar de una vida digna.
- **Transparencia** en todas las acciones que desarrollamos desde la Educación para la ciudadanía global y desde las diferentes dimensiones. Rindiendo cuentas ante las personas e instituciones con y para las que trabajamos, ante las que nos apoyan y a la sociedad en general, buscando siempre en nuestro modo de actuar la mayor eficacia y eficiencia en el uso de nuestros recursos.

Los principios que sustentan nuestra concepción de la Educación para la ciudadanía global.

Fruto del trabajo realizado a lo largo de todos estos años en educación transformadora, entendemos que la Educación para la ciudadanía global, es un proceso, encaminado a:

- Promover el conocimiento de la realidad mundial y a generar en las personas una actitud crítica ante la misma.
- Facilitar la movilización y la participación activa desde lo local en pos de la transformación social global.
- Contribuir a la construcción de una ciudadanía crítica global, que adquiera el compromiso de actuar de manera corresponsable para lograr el cumplimiento de los Derechos Humanos y el logro de la justicia social.

En este sentido, los principios que sustentan nuestra concepción de la Educación para la ciudadanía global como proceso que va más allá de actuaciones aisladas son:

- **Proceso de aprendizaje activo:** el principal objetivo de la educación es facilitar que la persona tome conciencia de la realidad y de su capacidad de transformarla. Lo cual se consigue a través de un proceso de aprendizaje continuado en el tiempo, que promueva la construcción de una actitud crítica y un conocimiento dirigido a la acción transformadora a través de la participación. Para ello, una de las herramientas vivenciales o metodologías que promovemos desde Ayuda en Acción es la del aprendizaje y servicio que propone aprender haciendo un servicio a la comunidad atendiendo necesidades reales de su entorno con la finalidad de mejorarlo.
- **Actitud crítica:** educar la actitud crítica es desarrollar la capacidad de pensar, sentir y hacer. Para ello resulta fundamental promover en las personas el afán investigador, la disposición a conocer, analizar y cuestionar la realidad y el mundo en que vivimos, a evaluar el efecto y consecuencias que tienen nuestras acciones, a tomar conciencia de las creencias y sentimientos en nosotros mismos y en los demás y, en última instancia, a movilizar aquellos cambios que consideremos necesarios para la consecución de un desarrollo humano sostenible.
- **Participación activa:** tomar parte activa es un derecho y una práctica que, asociado a “democracia” y “ciudadanía”, interpela a todas las instituciones políticas y sociales, a sus estructuras y sus acciones.
- **Transformación social:** entendida como cualquier cambio en la forma de organización social que busca y pone en práctica formas de organización colectiva, en pos de unos valores más justos y la eliminación de la discriminación

- Compromiso: como corresponsabilidad de actuar apoyando la(s) causa(s) que nos autoimpongamos desde una voluntad libre.
- Ciudadanía global: las prácticas de Educación para el desarrollo orientada hacia la creación de ciudadanas y ciudadanos con un sentido global, que se reconocen como pertenecientes a una comunidad mundial de iguales, preocupados por los temas colectivos y que reclaman su protagonismo en el desarrollo de los procesos sociales y políticos.

Líneas temáticas.

Como líneas temáticas destacadas que impulsaremos para desarrollar Educación para una ciudadanía global a través de las diferentes dimensiones, ámbitos y agentes estarán:

- Ciudadanía y participación. Movimientos sociales.
- Migración y desarrollo en el contexto de una sociedad multicultural.
- Educación inclusiva en comunidades educativas diversas.
- Formación y sensibilización en género.
- Comercio justo, compra pública ética y consumo responsable.
- Responsabilidad Social Corporativa.
- Medios de comunicación como agentes de educación.
- Desarrollo Humano sostenible.
- Cambio climático y medio ambiente.
- Derechos humanos.
- Innovación social
- Hábitos de vida saludables y responsables con el entorno.
- Políticas públicas en temas relevantes como el papel de la Educación para la ciudadanía global, AOD, políticas macroeconómicas...